

## ESCULTURA HERMAICA PROCEDENTE DE LAS LADERAS (EL VALLE DE ABDALAJÍS, MÁLAGA)

JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ

ARQUEÓLOGO

✉: jamartinruiz@hotmail.com

JUAN RAMÓN GARCÍA CARRETERO

ARQUEÓLOGO

✉: carretero1964@hotmail.com

ANALES  
DE ARQUEOLOGÍA  
CORDOBESA  
NÚMERO 19 (2008)

PÁGS. 177 - 184

---

### RESUMEN

Damos a conocer una escultura hermaica de pequeño formato, conservada en una colección particular, en la que se representa a Baco joven procedente de Las Laderas, la cual podemos datar en época neroniana-flavia, y que podría haber sido usada como elemento ornamental en una villa suburbana vinculada con el antiguo asentamiento de Nescania.

**Palabras clave:** Escultura, hermes báquico, Nescania, giallo antico.

---

### ABSTRACT

We bring to light a small herma sculpture which portraits a young Bacchus from *Las Laderas* archaeological site. Dating from Neronian-Flavian times, it could have been used like an ornamental item in a villa placed in the outskirts of the ancient site of Nescania.

**Key words:** Sculpture, Bacchus herma, Nescania, giallo antico.

---

## 1. INTRODUCCIÓN

Es notorio que uno de los tipos más conocidos entre las esculturas romanas es el de los *hermae*, en particular las piezas simples pertenecientes al grupo denominado “de pequeño formato”, documentado en numerosos enclaves repartidos sobre todo por las regiones más occidentales del Imperio, como son Italia, Hispania y Galia (Peña, 2004, 272). Originario de Grecia, donde poseía una marcada faceta religiosa que sólo en parte tuvo continuación en el mundo romano (Peña, 2000, 206-207), llegó a alcanzar una

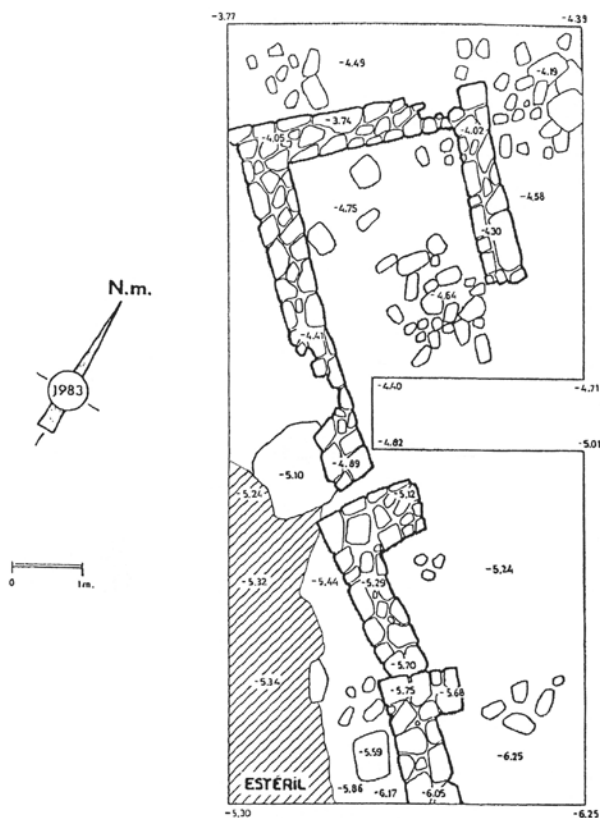


LÁMINA 1. Planta de las estructuras murarias excavadas en Las Laderas (Fuente: R. Hiraldo).

enorme difusión durante varios siglos, aun cuando con el tiempo muchas de estas representaciones escultóricas romanas sufrieron ciertos cambios, como fue la pérdida del pilar troncopiramidal invertido que originariamente las sostenía hasta quedar reducidas a su parte superior (Beltrán, 1993, 165).

Precisamente a este tipo de piezas corresponde la que aquí presentamos. Conservada actualmente en una colección particular, procede de un yacimiento muy mal documentado como es Las Laderas, en El Valle de Abdalajís (Málaga). En consecuencia, esta esculturita plantea los mismos problemas de

falta de contexto que hallamos en la mayor parte de los ejemplares conocidos en la Península Ibérica (Peña, 2004, 283).

Dicho emplazamiento en la actualidad ha sido absorbido totalmente por el crecimiento del casco urbano de dicha localidad, lo que ha representado su destrucción sin que haya podido ser convenientemente documentado. Y ello a pesar de que en este mismo lugar se llevó a cabo en la década de 1980 una intervención arqueológica con carácter de urgencia cuyos resultados permanecen todavía inéditos (Hiraldo, 1983). En ella se detectó un enterramiento consistente en una

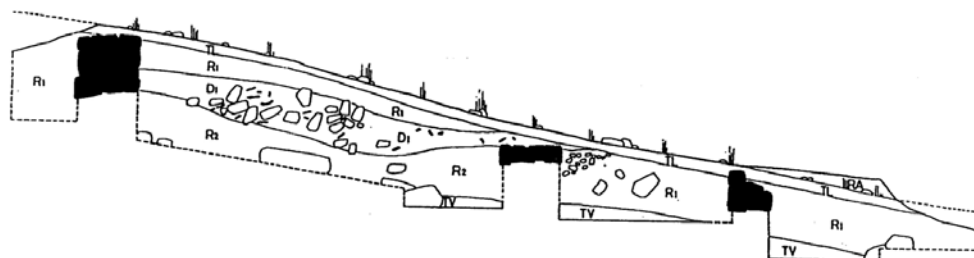


LÁMINA 2. Perfil estratigráfico de Las Laderas (Fuente: R. Hiraldo).

inhumación carente de ajuar, lo que impide establecer su datación, así como una serie de muros de mampostería que conformaban unas estructuras murarias aterrazadas pertenecientes a unas instalaciones cuya naturaleza y cronología desconocemos, aunque puede presumirse que se trate de una *domus* o *villae* periurbana (Láms. 1-2). El examen de la planimetría disponible nos permite apreciar hasta tres estancias de las que sólo en una pudo averiguarse su planta rectangular.

Así mismo, se han publicado como procedentes de este lugar algunos materiales carentes de contexto (Melero, 1997-98, 145), como serían un fragmento de una pieza broncea que quien la dio a conocer no acierta a interpretar, y que nosotros pensamos puede tratarse de parte de un broche de cinturón tartésico del tipo conocido como de doble gancho (Cuadrado, Asçencao, 1970, 496-499), así como un as de bronce acuñado en la ceca ibérica de Unticescen y dos fragmentos pertenecientes a sendas llaves metálicas de época romana (Lám. 3).

## 2. LA ESCULTURA

Como decimos, se trata de una pequeña herma de mármol amarillo oscuro, también conocido como *giallo antico* o *marmor numi-*

*dicum*, procedente de Chemtou en el actual Túnez (Padilla, 1999, 498). En ella se ha tallado parte del busto de un personaje joven masculino imberbe y de aspecto serio y solemne (Láms. 4 y 5). De reducidas dimensiones, como suele ser habitual en este tipo de representaciones escultóricas (Peña, 2000, 210), mide 16,8 cm. de altura, 10,8 cm. de ancho en su base y 6 cm. de grosor. Muestra un estado general de conservación bastante aceptable salvo por una serie de

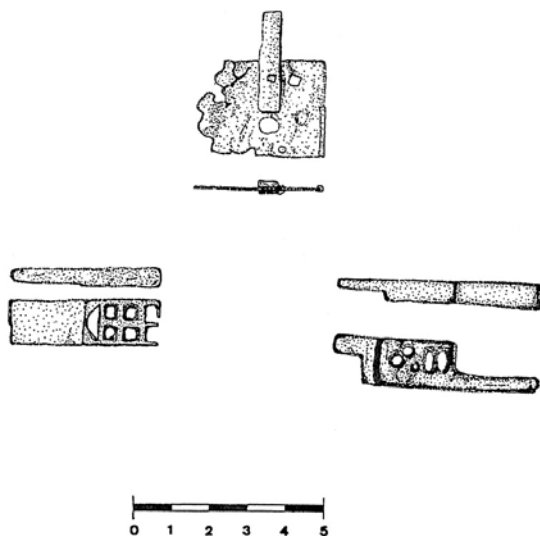


LÁMINA 3. Fragmento de broche de cinturón tartésico y llaves romanas de metal (Fuente: F. Melero).



LÁMINA 4. *Imágenes lateral derecha y frontal de la herma de Las Laderas.*

roturas en la parte frontal de su base y en el peinado, si bien no ha sido restaurado y presenta abundantes restos de concreciones. Dentro de un rostro redondeado apreciamos un perfil con rasgos poco pronunciados, y una boca pequeña aunque de gruesos labios, en cuyas comisuras se han realizado sendas perforaciones de trépano para delimitarlas. Los orificios de la nariz no están perforados, en tanto ambos ojos aparecen vaciados mediante dos incisiones longitudinales con el fin de albergar unos postizos confeccionados con pasta vítrea, de manera similar a lo que se ha propuesto para algunos ejemplares descubiertos en Córdoba y Santaella, así como para una escultura de Pan joven de procedencia incierta, aunque en otros ca-

sos parece que estuvieron pintados (Peña, 2002, 21 y 25; 2004, 273 y 281).

No cabe duda de que la zona tratada con más detalle han sido el peinado y el tocado, todo lo cual ha sido realizado con la técnica del trépano. Podemos distinguir rizos redondeados en la frente, bajo el corimbo central y bajo su oreja izquierda. El cabello largo y rizado se adorna con una guirnalda de hojas de hiedra y tres corimbos, los frutos de la hiedra, dos de los cuales se ubican a ambos lados de la cabeza en tanto el tercero lo hace en su centro, como acontece en la escultura de Dionisos-Baco joven aparecida en Bujalance (Peña, 2002, 44-45). Dichos haces de frutos están conformados por seis trepanaciones, contabilizándose al menos dos hojas



LÁMINA 5. *Imágenes lateral izquierda y trasera de la herma de Las Laderas.*

de hiedra a ambos lados de la cabeza y en su lado izquierdo un tallo con bastante relieve que sirve de unión con el corimbo. Cabe apreciar cómo el pelo se sostiene con una cinta o *taenia*, que se sitúa habitualmente bajo la corona vegetal (Peña, 2002, 65), recorre su frente y se ve caer sobre el hombro izquierdo. A ambos lados del busto se observan sendas perforaciones, una de ellas rota, que tal vez estuvieron destinadas a sustentar un aderezo u ofrenda floral o algún adorno, muy posiblemente unos pendientes.

Ceñida con un nudo sobre su hombro derecho se aprecia una nébrida, representada por dos pliegues y una pata de cabra que parten del nudo. El que porte una vestimenta con algún atributo diferencial, en

este caso una posible nébrida, puede explicarse como una innovación del taller que la fabricó, según se ha planteado para ciertos detalles de otras obras cordobesas (Peña, 2002, 71).

Su reverso plano sufre un ligero quiebro en su tercio inferior, de manera que no es totalmente recto, sino que se inclina ligeramente hacia delante. Esta circunstancia, junto con el remate en forma de peana de su parte inferior, señala de manera inequívoca que fue pensada para servir de ornato sobre una pilastra o columna y ser contemplada frontalmente, algo por otra parte muy habitual en este tipo de piezas (Rodríguez, 1978, 65, 1988, 223; Peña, 2002, 97).

Respecto a la naturaleza del personaje representado en esta efiege cabe señalar que, al igual que acontece en otros casos conocidos, son varios los posibles candidatos, por cuanto estas pequeñas manifestaciones artísticas suelen reflejar una amplia iconografía en la que no siempre es fácil distinguir lo masculino de lo femenino, si bien estas piezas nunca ofrecen ejemplos de efieges femeninas (Peña, 2002, 16). Así, aun cuando en un primer momento no cabría descartar que nos hallásemos ante la efiege de un sátiro niño, motivo bien conocido en Andalucía gracias a los ejemplares exhumados en Córdoba y Santaella (Peña, 2004, 212 y 281), o incluso un joven Pan, nos inclinamos por considerar que la imagen esculpida se corresponde más bien con Baco joven. A ello nos inducen algunos elementos, como serían el tocado vegetal que porta, la escasa presencia de rasgos animalísticos, su boca ligeramente entreabierta, así como que su rostro sea más delgado y no tan rechoncho como suele ser el de los sátiros (Peña, 2002, 62). La existencia de alguna característica animalística, como puede ser la nébrida, afecta en este caso sólo al atuendo y no se ve acompañada por cuernos u orejas puntiagudas, por lo que consideramos que se incluyó dicho atributo como una variante más. Si bien es cierto que este personaje, muy a menudo identificado también como Dionisos, aparece de forma mayoritaria representado como un adulto, tampoco son extrañas las que lo muestran con un aspecto juvenil, entre las que cabe comentar el cercano ejemplar procedente de Singilia Barba (Atencia, 1988, 80-82), el conservado en la malagueña colección Fernández-Canivell (Rodríguez, 1988, 220-221), o los cordobeses localizados en Nueva Carteya, Bujalance y San Sebastián de los Ballesteros, junto a

dos piezas de la ciudad de Córdoba (Peña, 2002, 28-46).

Respecto a la zona de procedencia del soporte, es preciso tener presente que carecemos de análisis petrográficos al respecto, si bien el color del mármol lo aleja de las calizas blancas de las zonas de Antequera y Mijas, remitiéndonos al área tunecina, en concreto a la antigua ciudad de *Simitthus*, donde se situaron las canteras que abastecieron a todo el imperio del célebre *marmor numidicum*, canteras que estuvieron bajo control estatal y que fueron explotadas desde los siglos II a. C. al VI d. C. (Padilla, 1997, 508), sin que nos sea posible discernir si la pieza fue elaborada en un taller africano o bético.

Por último nos resta intentar discernir su datación, extremo en el que, dada la falta de contexto estratigráfico con el que relacionarla, únicamente podemos basarnos en criterios técnicos y estilísticos. En este sentido ha sido tradicional utilizar como indicio cronológico el uso que se hace del trépano, sobre todo en el tratamiento del peinado, en el que crea un contraste de claroscuros. Sin embargo, recientemente se ha puesto en duda la validez de este método, pues esta técnica es empleada a lo largo de todo el Alto Imperio (Peña, 2002, 81). Así pues, a tenor de lo expuesto una datación en la primera mitad del siglo I d. C. no parece desacertada, sobre todo si tenemos presente la reciente revisión efectuada a los ejemplares cordobeses, situados en su mayor parte en época neroniana-flavia (Peña, 2002, 84).

---

### 3. CONCLUSIONES

---

Podemos afirmar que la pieza que damos a conocer en estas páginas corresponde a una pequeña escultura marmórea tipo hermes en

la que posiblemente deba verse la imagen de Baco joven. Trabajada a trépano sobre el mármol, podríamos fecharla en época neroniana-flavia, siendo indudable que se trata de un material importado del norte de Túnez, si bien no es posible estar seguros acerca del lugar donde fue tallada.

Se trataría de una nueva muestra escultórica de una divinidad que se suma a otra conocida con anterioridad. En concreto nos referimos a una imagen hecha en mármol blanco de la sierra de Mijas de Baco acompañado de dos felinos (lince y pantera), adosada a una pilastra cuadrangular rematada por un capitel, la cual ha sido datada en el tercer tercio del siglo II d. C. (Beltrán, Loza, 2003, 170-171; Baena, 1984, 101-106), si bien ofrece características distintas al tratarse de una imagen de cuerpo completo. Esta circunstancia permite advertir, además, su vestimenta también animalística, junto al tocado, coincidentes con el de esta herma, siendo notorio que en ambos casos debieron cumplir una misma finalidad como fue ornamentar sus viviendas (Baena, 1984, 102-106).

Estas esculturitas servían de adorno tanto en *domus* como en *villae*, ya sea en el interior o en sus jardines y peristilos, sirviendo como

remate de pilares, revestimiento de mesas y fuentes, así como decorando hornacinas en las paredes (Peña, 2002, 95-96), sin olvidar que jugaban un papel a la vez ornamental y mágico, por cuanto estas esculturas servían también para alejar a los malos espíritus.

Nos hallamos ante uno de los pocos vestigios materiales que podemos asociar con los restos descubiertos en las excavaciones realizadas, si bien desgraciadamente es imposible ubicarla en un contexto preciso, aun cuando nos permite disponer también de alguna referencia sobre la cronología y naturaleza de la misma. Si tenemos en cuenta que se trata de una escultura habitual en contextos domésticos romanos, sobre todo si nos referimos a sus jardines, tal vez parezca lo más acertado considerar tales restos como una posible *domus* perteneciente al núcleo poblacional de Nescania, o a lo sumo una villa periurbana íntimamente vinculada a dicho asentamiento.

A tenor de lo dicho dispondríamos de la confirmación de la existencia de ese emplazamiento a lo largo de los comienzos del Alto Imperio, si bien tampoco cabe descartar una posible ocupación anterior del yacimiento, como sugerirían algunos de los materiales carentes de contexto que han sido recogidos en la zona.

---

## BIBLIOGRAFÍA

---

ATENCIÓN PÁEZ, A., (1988): *La ciudad romana de Singilia Barba (Antequera-Málaga)*, Málaga.

BAENA DEL ALCÁZAR, L., (1984), *Catálogo de las esculturas romanas del Museo de Málaga*, Málaga.

BELTRÁN FORTES, J., (1993): "Hermeracae hispanos", *Estudios dedicados a Alberto Balil. In memoriam*, Málaga: 163-174.

BELTRÁN FORTES, J.; LOZA AZUAGA, M. L., (2003), *El mármol de Mijas. Explotación, comercio y uso en época antigua*, Málaga.

CUADRADO DÍAZ, E.; ASÇENCAO E BRITO, M. A. DE, (1970), "Broches de cinturón tartésicos llamados de doble gancho", *XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza: 494-514.

HIRALDO AGUILERA, R., (1983): *Informe arqueológico sobre la actuación de urgencia reali-*

zada en las estructuras romanas de Las Laderas, Valle de Abdalajís (Málaga), informe depositado en la Delegación de Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga, Málaga.

MELERO GARCÍA, F., (1997-98): "Nescania, una aproximación a su ubicación", *Mainake*, XIX-XX: 143-161.

PADILLA, A., (1999): "Algunas notas sobre canteras y mármoles en los siglos III-V", *Gerión*, 17: 497-518.

PEÑA JURADO, A., (2000): "Los Hermas en el mundo clásico: estado actual de la cues-

tión", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 11: 203-213.

— (2002), *Hermas de pequeño formato del Museo Arqueológico de Córdoba*, Córdoba.

— (2004): "Nuevos hermas de pequeño formato de la Bética", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 15: 271-259.

RODRÍGUEZ OLIVA, P.: (1978), "Dos hermae malacitanos", *Jábega*, 23: 65-72.

— (1988): "Una herma decorativa del Museo Municipal de San Roque (Cádiz) y algunas consideraciones sobre este tipo de esculturillas romanas", *Baetica*, 11: 215-229.